

LA RENOVACIÓN PEDAGÓGICA EN EL PAÍS VASCO (SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX)

Paulí DAVILA BALSERA

Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

RESUMEN: Al igual que en el resto del Estado, en el período que analizamos se producen experiencias de Renovación Pedagógica, promovidas desde dos ámbitos de actuación: los procesos de euskaldunización y el impulso de profesores comprometidos con el cambio pedagógico. En este artículo se analiza esta situación haciendo mención a las experiencias desarrolladas por el profesorado en el ámbito de las ikastolas, de la escuela pública y de la red privada, así como su implicación con los Movimientos de Renovación Pedagógica, sobre todo el colectivo ADARRA, que fue el núcleo sobre el que giraron muchas de las experiencias innovadoras. Finalmente se constata la presencia innovadora de los textos pedagógicos y la inquietud de la administración educativa por la innovación pedagógica en la época democrática

PALABRAS CLAVE: Renovación pedagógica, escuela pública vasca, formación del profesorado, práctica educativa, escuela alternativa.

ABSTRACT: Just like in the rest of the country, during the period under analysis here, there were experiments in Educational Reform which were started from two different perspectives: the gradual introduction of the Basque language and the motivation of teachers who were committed to pedagogic change. This article analyses this situation by discussing the experiments carried out by teachers in the ikastolas (Basque language schools), in the public and private schools, as well as their involvement with the Educational Reform Movements, particularly the group, ADARRA, around which many of the innovative experiments revolved. Finally, we will look at the innovative presence of pedagogic texts and the concern of the educational administration regarding pedagogic innovation during the democratic period.

KEY WORDS: Educational reform, Basque public school, teacher training, educational practice, alternative school

Introducción

A pesar de que entre educadores, cuando hablamos de renovación pedagógica parece que sepamos de qué se trata, tendríamos que matizar un poco más y distinguir, por lo menos, dos maneras complementarias de explicar este fenómeno educativo. Por una parte, existiría un sentido amplio de la renovación pedagógica, donde podemos incluir

otros conceptos, como los de modernización del sistema educativo y el de reforma educativa, en los que se aprecia, de manera más o menos explícita, lo que englobaría la renovación pedagógica; aunque no todas las medidas de modernización, o de reformas educativas, van en el sentido de la renovación pedagógica pero, a la luz de algunos ejemplos históricos, podemos apreciar una relación entre ambos procesos. Por otra parte, existiría un sentido más estricto donde parece que nos referimos a un movimiento vinculado a los planteamientos de la Escuela Nueva, de las pedagogías activas y otras innovaciones pedagógicas a partir de experiencias singulares en el campo educativo; es decir, al antaño de la historia de la educación. Los detractores de la renovación pedagógica tienden a argumentar que la renovación es una permanente histórica y que, por lo tanto, es poco relevante referirse a este término.

Además de estos dos sentidos apuntados, tendríamos que matizar mucho más y ser conscientes de que en el oficio del magisterio, en la “cultura escolar” de los maestros y maestras, existe un taller particular en el cual cada uno utiliza todas aquellas herramientas útiles para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. De manera que muchos profesionales hacen una especie de bricolaje particular que, a su manera, consideran que son renovadores. Esta forma de entender la renovación pedagógica requiere muchas precisiones para encarar su análisis, pero es una forma de actuar de muchos profesionales de la enseñanza. Esta situación escolar, que denominaríamos “renovación pedagógica difusa”, daría cuenta de prácticas y discursos educativos que no son considerados como experiencias de innovación o renovación, pero que contribuyen a extenderla. Se trata de un uso legítimo de muchos planteamientos renovadores –tanto en las ideas como de los materiales escolares o propuestas de aprendizaje- que se adaptan a las circunstancias personales y escolares y que, al entender de muchos profesionales de la enseñanza, es una forma personal de llevar la renovación pedagógica a la escuela, adaptando aquellas cuestiones pedagógicas que se acomodan mejor a su práctica pedagógica.

En un sentido más crítico y personal, y en contra de algunos defensores de los planteamientos renovadores, habría que recordar tres cuestiones: primera, que muchos de los planteamientos renovadores intentan que por la escuela debe pasar “toda la vida”; segunda, que la escuela es un invento reciente y que, posiblemente, ya tiene fecha de caducidad; y tercera, que tenemos que pedir a la escuela lo justo, pues todavía no ha dejado de ser un lugar de encierro infantil. En muchos casos las pedagogías renovadoras no dejan de ser una especie de “barbarie dulce” para hacer más llevadera esta “aburrida escuela” que conocemos. Se trataría en muchos casos de cambiar esa jaula pequeña que es la escuela por otra de tamaño superior.

En el presente trabajo hemos optado por presentar la renovación pedagógica, a partir de un criterio temático, donde podemos registrar un seguimiento de *los ámbitos más implicados en la renovación pedagógica*. Es decir, el profesorado, los centros escolares -en las diferentes redes que lo componen-, el material pedagógico y los libros escolares y, finalmente, desde la administración educativa, sobre todo a partir del momento en que la Autonomía ejerce sus funciones desde los departamentos de “innovación pedagógica” o de “renovación pedagógica”. Todos estos ámbitos debemos situarlos en el contexto histórico de la segunda mitad del siglo XX en Euskal Herria.

1. La renovación pedagógica: antecedentes

Las precisiones que hemos hecho nos sirven para poder afrontar el tema desde diversos enfoques, distinguiendo diversos ámbitos de actuación. No obstante, y antes de continuar, quisiera precisar un tema que es recurrente a la hora de acercarse al estudio de la renovación pedagógica en Euskal Herria, y que de alguna forma resume y es conclusión de lo que ha significado este fenómeno en el País. Me refiero a la discusión acerca de cuál ha sido *el factor que ha impulsado la renovación pedagógica*. En este sentido, existiría dos tipos de opinión: quienes afirman que la *euskaldunización* (proceso de formación de vasco hablantes) ha sido un motor de reflexión e innovación pedagógica en los métodos, influyendo en la renovación, y quienes afirman que la renovación estaba extendida en una parte importante del *profesorado*, conscientes de construir una escuela democrática y respetuosa con el alumnado, vinculado al medio, a la lengua y a la cultura. Visto de esta manera el asunto, tendremos que matizar un poco y decir que la historia no es unifactorial y que, por lo tanto, cada una de estas afirmaciones tiene su aportación. Es decir, es cierto que el proceso de introducción de la enseñanza del euskara supuso la búsqueda de estrategias de aprendizaje innovadoras y, también es cierto, que parte del profesorado, a partir de un momento, muestran su preocupación por una escuela pública renovada.

No obstante, tenemos que señalar que la renovación pedagógica en Euskal Herria no es un fenómeno que surja en este periodo histórico señalado, sino que tenemos que tener presente unos antecedentes que fueron especialmente significativos en Euskal Herria en el periodo anterior a la guerra civil. De manera que, en algunos casos, podemos reconocer una línea de continuidad en experiencias que se llevaron a cabo en el primer tercio del siglo XX, bien en las escuelas de barriada o las escuelas vascas¹, en las primeras ikastolas² y en la formación del magisterio³ o bien en los libros de texto⁴. Todas estas experiencias, cortas en el tiempo, pusieron de manifiesto una preocupación por introducir los planteamientos de la Escuela Nueva y de renovar las prácticas pedagógicas a partir de los proyectos educativos que estaban orientados a recuperar el euskara dentro de la enseñanza primaria. Nos interesa resaltar este aspecto, porque después de la ruptura que significó el franquismo en la primera etapa, se vuelve a los planteamientos y utilización de cierto material escolar procedente de aquel periodo histórico. No se trata de una creación “ex novo”, sino la pervivencia en la memoria de muchos profesionales de planteamientos educativos rechazados durante el franquismo.

¹ Gregorio Arrien, *Educación y escuelas de Barriada de Bizkaia (Escuela y Autonomía, 1898-1936)*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 1987. Dávila, P. *Las políticas educativas en el País Vasco durante el siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2004.

² Idoia Fernández, *Oroimenaren hitza. Ikastolen historia (1960-1975)*. Bilbo, Udako Euskal Unibertsitatea, 1994; Irene López Goñi, *Nafarroa garaiko ikastolen historia, 1931-1982*, Iruña, Euskara Kultur Elkargoa, 2002.

³ Paulí Davila *La profesión del magisterio en el País Vasco*, Leioa (Bizkaia), Servicio Editorial Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, 1993.

⁴ Paulí Davila, “Los libros de texto en euskara”, en Agustín Escolano (Dir.) *Historia Ilustrada del Libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1997

2. La renovación pedagógica y el profesorado

En los años posteriores a la finalización de la guerra civil, al igual que ocurría en otras partes del Estado español, en el País Vasco se vivió una etapa de represión que se plasma en muchos ámbitos de la vida cotidiana y que afectaba sobre todo a la lengua y a la cultura vascas⁵; además de la etapa de depuración y exilio del magisterio vasco⁶. No obstante, en algún caso, como el de Navarra, se toleró ciertas expresiones referentes al uso del vascuence y la educación (la institución Príncipe de Viana o la recuperación de la Junta de Educación, son ejemplos de ello)⁷, tanto por la posición favorable de este territorio a las “fuerzas nacionales” vencedoras (Gipuzkoa y Bizkaia resultaron “provincias traidoras”), como por cierta concepción nacionalista española, que entendía que estas manifestaciones eran una expresión de la riqueza cultural de los pueblos de una España grande.

A partir de la década de los sesenta comienzan a atisbarse síntomas de una cierta recuperación de la lengua y la cultura vascas, en un contexto de resistencia y de redefinición de la identidad nacional, que comienza a replantearse las señas de identidad nacional dentro del nacionalismo tradicional⁸. Esta nueva situación va a extenderse paulatinamente por toda Euskal Herria, de manera que la lengua, que en el nacionalismo sabiniano tenía un lugar secundario, pasará a ser un elemento definitorio de la identidad. Recuperar la lengua, significaba recuperar Euskal Herria, sin el euskara no podía construirse la nación vasca. Se trata de un humus ideológico que irá impregnando muchos de los planteamientos culturales y educativos, a partir de ese momento.

Con respecto al profesorado hay que distinguir una serie de cuestiones complementarias, que nos pueden ayudar a comprender la situación del mismo; marcando los límites en los que se encontraba y las posibilidades de cara a una renovación pedagógica. En este sentido, no podemos ignorar aspectos que tienen que ver con la realidad del profesorado: por una parte, una depuración que afectó sobre todo a Gipuzkoa y Bizkaia, que son los territorios que registran un mayor número de expedientes depuradores, y por lo tanto una merma en la plantilla del profesorado. Esta situación trajo como consecuencia la llegada de maestros y maestras foráneos, procedente de las provincias limítrofes, ante la demanda y las necesidades de escolarización, que incidirá posteriormente en la *euskaldunización del profesorado*. Por otra parte, hemos de considerar la *formación del magisterio* durante ese periodo, pues es un índice de la preparación que recibían y de cierta capacitación profesional. En este sentido es interesante recordar los planes de estudio y también analizar, por ejemplo, los manuales de historia de la educación, para observar desde cuándo comienza a incluirse aspectos que tienen que ver con la renovación pedagógica, adecuándose a los planes de estudio entonces vigentes.

⁵ Euskaltzaindia, *El libro blanco del euskara*. Bilbao: Euskaltzaindia-Real Academia de la Lengua Vasca, 1997; Juan M^º Torrealdai *El libro negro del euskara*. Iruña, Trátalo, 1998

⁶ Maitane Ostolaza, *El garrote de la depuración. Maestros vascos en la guerra civil y el primer franquismo (1936-1945)*. San Sebastián, Ibaeta Pedagogía, 1996.

⁷ Irene Lopez-Goñi *Op. Cit.*

⁸ Paulí Dávila (Ed.), *Lengua, escuela y cultura. El proceso de alfabetización en Euskal Herria, siglos XIX y XX*, Leioa (Bizkaia): Servicio Editorial Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, 1995.

2.1. La situación del magisterio y el proceso de euskaldunización

Por lo que respecta a la primera cuestión, y relacionándola con la progresiva euskaldunización del profesorado, no podemos ignorar que el proceso seguido ha sido espectacular, consiguiendo una amplia euskaldunización del profesorado en un periodo relativamente corto de tiempo. El coste de este proceso ha sido alto tanto en inversiones económicas como personales. Unos pocos datos nos sirven para constatar el proceso seguido. La situación del profesorado en el caso de Gipuzkoa, que es el territorio con una población mayor de personas euskaldunes, nos sirve de ejemplo. Así, en 1969, los maestros estatales tenían una media de 40 años, y el 26% había nacido en Gipuzkoa, el 21% en el resto del País Vasco y el 53 % fuera del país. El 70% desconocía el euskara, el 12% lo conocía a medias y el 18% lo sabía bien. Por otra parte, se constataba, en el informe GAUR que estamos utilizando, que “en Guipúzcoa prácticamente no hay estudiantes de magisterio -solo algunas chicas- debido a que el sueldo de maestro se ve en ella muy bajo y a que nadie desea alejarse de su medio familiar para trabajar”⁹. Esta situación de escaso alumnado masculino dedicado a la enseñanza ya era una característica del siglo XIX, donde esta provincia llegó a carecer de Escuela Normal durante un largo periodo¹⁰, también se constata una progresiva y alta feminización de la profesión del magisterio. A esta situación del magisterio y a su formación, se sumará, pocos años más tarde -cuando se apuntaban las directrices de euskaldunización del profesorado en el marco de la autonomía vasca a partir de 1983- un fenómeno de traslados de un importante número de profesoras y profesores, que procedían de otros puntos del Estado, y que optaron por volver a sus lugares de origen. En ese contexto, entendieron que se iba a implantar la enseñanza en euskara y ni querían entorpecerla ni querían verse obligados a aprender el euskara¹¹. Estos fenómenos conjuntos dieron lugar a la llegada masiva de profesorado joven, en su mayoría nacido en el País Vasco.

Si nos atenemos a los porcentajes del profesorado euskaldun (es decir, aquel que esta capacitado para impartir la docencia en euskara), puede observarse que en el curso 1976-77 existía un 5% de profesorado euskaldun; en 1983 se pasa a un 22%, en el curso 1985-86 existe un 32% y en 1990 un 40% del profesorado es euskaldun, esta capacitado para cumplir los objetivos de conseguir una enseñanza en euskara. En la actualidad puede hablarse de una total euskaldunización del profesorado en aquellos modelos lingüísticos que así lo reclaman. Para que este proceso haya podido llevarse a cabo fue necesario que el Gobierno Vasco, desde sus inicios, promoviese una serie de programas con el objetivo de adecuar el profesorado a las necesidades que se promovían y demandaban. Así, surgirá el Programa IRALE, que desde 1979 subvencionaba cursos de reciclaje de euskara. Posteriormente, con la Ley de Normalización Lingüística del Uso del Euskara de 1982 ya se encuentra el marco para dar paso al programa IRALE de capacitación del profesorado.

⁹ J.A. Aguirre, *Así esta la enseñanza primaria. Hablan los maestros. Informe GAUR*. San Sebastián: Maribel Artes Gráficas, 1969, p. 11.

¹⁰ Paulí Dávila, *La profesión del magisterio en el País Vasco*. Leioa (Bizkaia), Servicio Editorial Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, 1993

¹¹ Esta cuestión reclama un estudio pormenorizado del número de profesores afectados y de las razones que realmente subyacieron en este fenómeno.

En 1990 de 27000 profesores (60% en la red pública y 40% en la privada) que tenía el sistema educativo en la Comunidad Autónoma Vasca, más de 15.000 han solicitado participar en dicho programa¹². En fechas posteriores se legislará sobre los perfiles lingüísticos para adecuar el profesorado a las distintas funciones escolares. En este sentido, y a pesar de que el proceso haya podido ser criticado en algún momento, lo cierto es que la mayoría del profesorado afectado, así como los resultados obtenidos pueden calificarse de muy positivos; siendo un eje central de la política educativa y lingüística.

2.2. La formación del magisterio y la incorporación de la renovación pedagógica

En cuanto a la formación del profesorado en la segunda mitad del siglo XX en el País Vasco, no podemos señalar aspectos particulares y diferentes que lo distinguan del resto del Estado, si acaso la proliferación de escuelas de magisterio. Bajo el patrocinio de la Iglesia, se crearon Escuelas de Magisterio en San Sebastián, Escoriaza y Derio –dedicadas a la formación del profesorado euskaldun durante la década de los ochenta- y que desaparecerían (excepto la de Escoriaza actualmente integrada en la Universidad de Mondragón) con la progresiva euskaldunización de las escuelas de formación del profesorado de EGB de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Esta situación produjo, en algún momento, un superávit de centros dedicados a la formación de profesores.

En este contexto debemos preguntarnos el tipo de formación que recibían los estudiantes de magisterio y qué rastro de renovación pedagógica se aprecia en los planes de estudio. Hasta 1967 podemos decir que no se aprecia nada en la evolución de los planes de estudio¹³, a partir de esa fecha ya son visibles algunos cambios, sobre todo desde la Ley General de Educación de 1970, existirán cambios visibles en la formación del profesorado¹⁴. En este sentido, se pueden apreciar, por ejemplo, algunos cambios en los

¹² Gobierno Vasco *10 años de enseñanza bilingüe*, Vitoria-Gasteiz: Euskara Zerbitzua, 1990.

¹³ A continuación señalamos algunas fechas sobre la evolución de los planes de estudio del magisterio, durante el franquismo: En 1940 se establecen estudios para los Bachilleres-Maestros. En 1942 aparece un *nuevo plan de estudios* similar al de 1914. En 1945 las escuelas normales pasan a denominarse "Escuelas de Magisterio Primario", con separación de escuelas masculinas y femeninas, que dura hasta 1964. Se crean Escuelas de Magisterio de la Iglesia. En 1950 *Nuevo Plan e Estudios*. En 1967 se establece un nuevo plan de estudios, parecido al de 1931, aunque con un curso menos. Se recobra el antiguo nombre de Escuelas Normales que lo pierden en 1973 al denominarse Escuelas Universitarias. En 1971, *plan de estudios* sin mediar legislación. En 1972 las escuelas se integran en la Universidad, con la denominación de Escuelas Universitarias de formación del Profesorado de EGB. En 1974 se regula el acceso directo de los titulados con mejor expediente al Cuerpo de Profesores de EGB. En 1977, *nueva reforma del plan de estudios* de 1971. Finalmente, en 1986 hubo un intento de suprimir las Escuelas normales integrándolas en las Facultades de Pedagogía como primer ciclo formativo. En la mayoría de universidades se crearon las Facultades de Educación o Escuelas Superiores de Formación del Profesorado. A partir de la reforma de los planes de estudio del magisterio tenemos las reformas de los *planes de estudio* con las diferentes especialidades contempladas en la LOGSE. Infantil, Primaria, Educación Física, Lengua extranjera y Música.

¹⁴ En 1971 llega a las Escuelas Normales un Plan de estudios que se remite desde el Ministerio de Educación y Ciencia por la Inspección Central de Escuelas Normales, sin que lo disponga Decreto, Orden Ministerial ni Resolución alguna. En 1977 por Orden ministerial de 25 de junio se dan directrices para la elaboración de los planes de estudio, según el de 1971, como indicativo y provisional, que es el vigente aún en 1986. Las características

manuales de Historia de la Educación, donde es palpable la introducción de temas que tienen que ver con la renovación pedagógica. Todo lo cual es un síntoma que nos permite afirmar que, al menos, hay una apertura a nuevas temáticas y, por lo tanto, cabe pensar que su influencia en la formación del profesorado podría abrir algunas perspectivas de cambio orientados a la renovación pedagógica.

Por lo tanto, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, y sobre todo a partir de la desaparición del franquismo, nos encontramos con una situación en la que hay que señalar dos aspectos relevantes, y que conforman las posibilidades de la renovación pedagógica en el País Vasco. Se trata de la progresiva euskadunización del profesorado y de la incorporación de un profesorado joven, y mayoritariamente femenino, que ha ido alcanzando paulatinamente cotas de mayor profesionalización y también abriendo más posibilidades al desarrollo de pedagogías nuevas dentro de un marco de renovación pedagógica, a partir de la propia formación recibida.

2.3. El profesorado de las ikastolas y la renovación pedagógica

Ante este panorama, apuntado a grandes rasgos, hemos de señalar algunas experiencias educativas donde el profesorado ha estado implicado en la segunda mitad del siglo XX. Refiriéndonos a las posibilidades de *renovación pedagógica del profesorado unido a las experiencias de las ikastolas*, hay que destacar que ya la propia puesta en marcha de un proyecto escolar relacionado con la enseñanza del euskara supuso un fenómeno de renovación pedagógica. Las experiencias del profesorado en este ámbito debemos considerarla, en muchos casos, como experiencias de autoformación, al margen la mayoría de las veces de instituciones dedicadas a la formación del profesorado. En el ámbito de las ikastolas existe una recuperación de la pedagogía anterior a la guerra civil, a través de dos experiencias que se desarrollaron en Donostia-San Sebastián y llevadas a cabo por dos maestras, Elbira Zipitria y M^{re} Dolores Goya, quienes en sus propias casas establecieron un centro escolar privado para niños hasta el nivel de ingreso, desde finales de los años cuarenta hasta los años setenta. Estas experiencias denominadas “etxe-eskolak” (escuelas domesticas)¹⁵ ofrecieron la escolarización en euskara a partir de una pedagogía activa (centros de interés, excursiones, materiales manipulables con fines didácticos, carencia de pupitres, etc.). Lo importante de estas experiencias, que desde el punto de vista cuantitativo no son resaltables, es el hecho de que por estas etxe-eskolak pasaron muchas maestras jóvenes que lograrían conectar en línea de continuidad con unas experiencias educativas impregnadas por un nacionalismo de preguerra¹⁶ y por el conocimiento de una renovación pedagógica desconocida en su propia formación. Estas maestras (llamadas andereños=señoritas) formarán un semillero que irá extendiéndose por otras escuelas y posibilitando el conocimiento de nuevas bases renovadoras en la enseñanza, unida siem-

¹⁵ Idoia Fernández *Op. Cit.*

¹⁶ Para un conocimiento de la situación anterior a la guerra civil, bajo el prisma de la identidad lingüística y cultural vascas, y la participación de instituciones como la Sociedad de Estudios Vascos, Eusko Ikastola Batza, con las aportaciones a la renovación pedagógica, puede consultarse: Pauli Davila (Ed.) *Op. Cit.*, 1995 y Zabaleta, I.: *Euskal nazionalismoa eta hezkuntza*, Leioa. UPV-EHU, 1998.

pre al euskara. Aquí hay que destacar que la mayoría de las personas implicadas son mujeres, lo cual explica parte de la progresiva feminización del magisterio y también entronca perfectamente con la concepción nacionalista respecto al papel de la mujer en la educación¹⁷.

A partir de 1964 se crea la Escuela de Educadores Joanes Etxeberri, más conocida como Residencia de Andereños, que funcionó durante 10 años, y estaba destinada a las alumnas que estudiaban en la Escuela de Magisterio de Donostia, dirigida por Paki Arregi e impulsada por Jaxinto Setien, Carlos Santamaría y Joxemi Zumalabe. En esta residencia se les impartía a las alumnas conocimientos sobre algunos aspectos del curriculum vasco (euskara, geografía, historia, literatura vasca, además de las materias pedagógicas de la carrera de magisterio). También seguía algunos planteamientos de Zipitria. Para esa época ya estaba en marcha el incipiente movimiento de las ikastolas, que irá extendiéndose por todos los territorios de Euskal Herria¹⁸, de momento nos interesa subrayar ciertas influencias renovadoras que fue recibiendo este movimiento. En este sentido, se aprecia una influencia destacable de las experiencias que se estaban llevando a cabo en Catalunya y Francia. Jaxinto Setien, impulsor de las ikastolas, tomó contacto con Marta Mata y Antonia Canals, que duraría durante muchos años. Los primeros contactos entre Rosa Sensat y los profesores vascos son de 1966 en Getaria. Por otra parte hay una influencia de la pedagogía freinetiana a partir de 1968, donde un grupo de andereños se traslada a Buzet sur Biase (Agen), donde trabajan este método. En Iparralde (País Vasco es el Estado francés) se abre en 1968 una ikastola siguiendo estos métodos¹⁹. También, partir de 1972 se crea la Asociación de Profesores de Ikastolas (Irakasle Elkarte), que entre 1982 y 1994 publican la revista ISILIK, que recoge entre otras cosas, las experiencias que se estaban llevando a la práctica en el campo de la renovación pedagógica.

2.3.1. *Gordailu y la renovación pedagógica*

Impulsada por la relevancia cada vez mayor que van tomando las ikastolas, a finales de los años sesenta, comienza *Gordailu* su andadura en el curso 1968-69, en San Sebastián, e *Iker* en Bilbao, en 1972. *Gordailu* se organizó como una asociación de profesores, que contaba con una sede en Donostia y en 1970 tenía 300 asociados y un total de cuatro personas liberadas en Bizkaia, Gipuzkoa, Araba y Nafarroa. Se dedicó a la formación del profesorado y a la acción editorial. Impulsa el uso del “euskara batua” (Euskara unificado), de conformidad con la propuesta de la Euskalzaindia (Academia de la Lengua Vasca) realizada en Aranzazu (Gipuzkoa) en 1968. Ambos colectivos de maestros, liga-

¹⁷ Idoia Fernandez y otros “La transmisión de contenidos nacionalistas en el contexto familiar (País Vasco, 1940-1970)” *Historia de la Educación*, 1997, nº 16, pp. 363-372.

¹⁸ Aunque se trata de un tema imprescindible para comprender la innovación que supuso el establecimiento de una red escolar, al margen de la privada y la oficial, a partir de la introducción de la enseñanza del euskara, nos hemos ceñido únicamente en los aspectos renovadores del profesorado. Para conocer mejor el tema puede consultarse las obras citadas de Fernandez, (para el caso de Gipuzkoa): Lopez-Goñi (para Nafarroa) y Dávila (1995), además de Gregorio Arrien *Las ikastolas de Bizkaia (1957-1972)*, Donostia, Eusko Ikaskuntza, 1993

¹⁹ Idoia Fernandez, “La renovación pedagógica en el País Vasco” en Paulí Davila (Coord): *Enseñanza y educación en el País Vasco contemporáneo*. San Sebastián, Erein, 2004, p. 89.

dos a las ikastolas, cederán su licencia de publicación a la bilbaína editorial CINSA. Su acción se dirigió a los siguientes ámbitos²⁰;

- a. *Formación del profesorado*: a través de cursos, seminarios y encuentros. Los cursos se organizaban en función de las necesidades del profesorado.
- b. *Creación y distribución de material didáctico*: Cooperativas de material escolar a imitación de Catalunya, sobre todo juguete didáctico
- c. *Acción editorial* a través de una revista y colecciones de libros dirigidas tanto a los niños como al profesorado. No pretende crear libros de texto, sino poner en manos de las ikastolas materiales que sirvan para impulsar la pedagogía activa a través del trabajo personalizado y de investigación.

2.4. Adarra, la renovación pedagógica y la escuela pública vasca

En el *ámbito de la escuela pública*, comienza la demanda de una escuela pública vasca y la formación del profesorado, a partir de los cursos de verano en 1977. El marco que explica esta situación procede de la creciente tendencia normalizadora y de la institucionalización del movimiento de ikastolas a mediados de los años setenta. Como señala Luis Otano: “El movimiento pedagógico de base estaba en marcha, aunque circunscrito a las ikastolas”. Todo ello desembocará en la creación de Adarra en 1977, cuyos precedentes están en la biografía de Luis Otano²¹, y en la *Asociación Católica de Maestros de Vizcaya (ACM)*, donde Otano impartió un curso para preparar las oposiciones a 200 maestras y maestros interinos. A partir de ahí se creó una plataforma para el profesorado, con tres objetivos: “ir creando las condiciones para la formación de un sindicato de enseñanza, iniciar una escuela pedagógica en el País Vasco y dar una perspectiva cristiana a los problemas educativos”. Los dos primeros objetivos se cumplieron. Por otra parte, la ACM reconoció al Movimiento Democrático de Maestros, como voz representativa del magisterio. Con estos antecedentes se decidió en 1978 crear un grupo autónomo en el que confluyen: Gordailu, Irakasle Elkartea (Asociación de Profesores). El Colegio de Doctores y Licenciados y otros grupos de personas que crean el *Colectivo Pedagógico Adarra*, que cumple una función de coordinación y apoyo a la renovación pedagógica. Sus objetivos eran los siguientes: la investigación pedagógica y mentalización colectiva de lo que tenía que ser la Escuela Pública. Se inician los trámites para su legalización, que se concedería en 1980.

Siguiendo a Luis Otano, se pueden establecer las siguientes etapas en la evolución de este colectivo:

²⁰ *Ibidem* pp. 90-92

²¹ *Kontatzeko jaukaguna/Queda tanto por hacer. Homenaje a Luis Otano*. Bilbao, Adarra Pedagogi Erakundea. Las referencias que hacemos a Adarra están tomadas de un texto inédito facilitado por Luis Otano para esta ocasión y que recoge una síntesis histórica de Adarra. Aprovecho la ocasión para agradecer a Luis Otano, comprometido con la renovación pedagógica y la escuela pública vasca, su disposición a facilitarme cualquier tipo de información sobre Adarra.

- 1ª Etapa *Crecimiento y consolidación (1977-1982)*: Aumento de la filiación, con un número máximo en 1981. Se inician relaciones con los movimientos de Renovación Pedagógica a través de los encuentros anuales. Se plantea la alternativa pedagógica de modelo escolar entre la escuela pública y las ikastolas.
- 2ª *Estabilización (1982-88)*: Continúa el trabajo en grupos y se afianzan la participación en las jornadas. La novedad es que participan los “Elkarte de irakasles” (Asociación de profesores). Se plantea la convergencia de ikastolas y centros públicos. Adarra reclama al Gobierno Vasco que asuma la competencia de formación del profesorado.
- 3ª *Fase de la reforma educativa (1989-1996)*: En 1989 se aprueba el primer plan de formación del profesorado por el Gobierno Vasco a través de IRAPREST (1989-1995). La participación en las Jornadas decrece y se sustituyen por actividades monográficas.
- 4ª *Fase de relanzamiento (1997-2003)*: El profesorado cuenta con una amplia oferta formativa por parte del Departamento de Educación, tanto en cursos como en proyectos. Desaparecen los grupos de Araba, Gipuzkoa y Nafarroa. Permanece el de Bizkaia. Reducción de la afiliación por parte del profesorado joven.

Por lo que respecta a las actividades desarrolladas a lo largo de estos años, podemos señalar las siguientes:

- En 1977 comienzan las primeras Jornadas Pedagógicas de Euskadi en Bilbao, así como los cursos de formación, debates sobre alternativas políticas a la enseñanza, con los siguientes temas entre otros: Sindicalismo, movimiento pedagógico, mujer, lengua, etc. Resultado: Alternativa pedagógica de Euskadi, por una escuela pública vasca²². Entre 1978 y 1992, se continuarán celebrando dichas jornadas en las diferentes ciudades de Euskal Herria. En las primeras jornadas participaron 1200 profesores/as y en las cuartas 2500 (representando el 15% del profesorado). Los temas tratados giran alrededor de la renovación pedagógica, el bilingüismo y la escuela pública vasca.
- Además hemos de tener presente la existencia de los grupos de trabajo, los encuentros y debates, así como la difusión de sus propuestas pedagógicas a través de los Cuadernos de Adarra (con 33 títulos publicados).
- Adarra participará también en las iniciativas impulsadas por revistas pedagógicas (*Perspectiva escolar, Infancia y Aprendizaje, Cuadernos de Pedagogía*).
- Otro ámbito de actuación ha sido la colaboración con los Movimientos de Renovación Pedagógica a nivel estatal. Los encuentros IV y XI de los MRP se celebraron en 1982 y 1990 en Donostia-San Sebastián.

²² Luis Otano, *Escuela Pública Vasca. Una alternativa para la enseñanza en Euskadi*. Adarra. Bilbao, Casa de Misericordia, 1978

Uno de los temas más interesantes con respecto a la renovación pedagógica, es conocer las influencias teóricas y las experiencias prácticas que sirvieron de guía a muchos de los planteamientos renovadores. En este sentido, Otano destaca que el autor más emblemático fue Freinet (escuela popular, activa, cooperativa, y sus métodos naturales, imprenta y correspondencia escolar), así como Francesco Tonucci, Lorenzo Milani (Barbiana), Freire, Neill, Illich, Makarenko, Althusser, Gramsci, Piaget, etc. Con la llegada de la reforma educativa, Stenhouse (teoría del currículum), Coll, Gimeno Sacristán y Jurgo Torres serán los autores de referencia a la hora de plantearse las innovaciones pedagógicas para llevar a cabo en el aula.

Como bien señala Otano, el objetivo de toda esta actividad era proponer una alternativa a la nueva escuela pública vasca. Otano en 1982, decía: "Para nosotros, en Adarra, está claro que la Escuela Pública Vasca debería de recoger de la ikastola su democracia y participación, la integración del euskara y la cultura vasca y también la renovación pedagógica. De la escuela estatal, su apertura social a todos, el pluralismo ideológico que no han tenido las ikastolas, el impulso de un cambio pedagógico profundo y finalmente su gratuidad. Creemos que el camino hacia la EPV sería ir hacia la integración de la ikastola con la escuela estatal" ("Luis Atano, un organizador nato al servicio de la renovación pedagógica" en *Cuadernos de pedagogía*, nº 89, 1982.). La Ley de la Escuela Pública Vasca de 1993, zanjó el debate, pero deja conflictos en las ikastolas, según opinión de nuestro maestro renovador.

Por otra parte, en sus relaciones institucionales con otros colectivos profesionales y sindicatos de la enseñanza, cabe destacar sus relaciones con STEE, LAB y CC.OO. La creación de STEE-EILAS como sindicato en 1977, asumió la defensa de la escuela pública vasca, la renovación pedagógica y la defensa del euskara, desde una pluralidad ideológica. En algún momento se pensó que el grupo de ADARRA fuese el colectivo pedagógico de este sindicato.

3. La renovación pedagógica y las redes escolares

En lo que podríamos denominar las *redes escolares* (ikastolas, pública y privada) en Euskal Herria, hemos de constatar que la existencia de estas redes ha significado en la enseñanza el establecimiento de una serie de elementos de distinción en cada una de ellas. De esta manera, casi podríamos hablar de culturas escolares diferentes en función de la red escolar a la que nos refiramos. Además de los elementos definitorios en cuanto a la organización, financiación, participación, etc. también es pertinente tener en cuenta que las mentalidades que soportan estas redes tienen líneas de dependencia diferentes, de manera que referirse, por ejemplo, al alumnado de ikastola connota una serie de imágenes con relación a su formación e incluso a sus expectativas de futuro. Estas tres redes se fueron consolidando desde el surgimiento del movimiento de ikastolas hasta la Ley de la Escuela Pública, de 1993, donde ya la ikastola debía optar por acceder a una de las dos redes legalmente reconocidas, la pública o la privada. Por lo tanto, en este proceso tendríamos que reconocer un punto de renovación pedagógica, en cuanto a la organización educativa y que, desde luego, *distingue* el proceso de escolarización seguido en estas últimas décadas en Euskal Herria.

3.1. Las ikastolas

No obstante, a continuación nos referiremos a algunos elementos importantes en la renovación pedagógica centrada en cada una de las redes, por entender que además de las prácticas de renovación llevadas a cabo por el profesorado, también algunos centros optaron de forma global por ofrecer una alternativa pedagógica desde el propio centro, con implicación de todos los elementos escolares. En este sentido, y por lo que respecta a la *red formada por las ikastolas*, hemos de recordar la existencia de alguna experiencia significativa, además de otros aspectos que ya de por sí pueden ser considerados como renovadores, dentro de todo el movimiento de ikastolas, como son los siguientes²³:

- En el plano pedagógico, las ikastolas optaron, desde el principio, por la educación activa y los presupuestos de la Escuela Nueva, en una amalgama adecuada a las necesidades de los alumnos y su entorno. La pedagogía giraba en muchos casos alrededor de: centros de interés, excursiones y salidas semanales materiales escolares manipulables con fines didácticos (palitos, bolitas), carencia de pupitres... En este sentido, el ejemplo de las escuelas domesticas de Elbira Zipitria son una buena muestra, que después influiría en muchas maestras que aprendieron con ella.
- En el plano de la organización, se opta por la participación de la familia, por estar inserta en la comunidad de donde proceden, por la autogestión de los centros, etc. Trabajo cooperativo entre padres, madres, profesoras, colaboradores. La imagen que la ikastola tiene de si misma es la de una escuela alternativa.
- En el plano de la elaboración de material escolar y pedagógico, existe una trayectoria ya consolidada, sobre todo en la realización de los libros de texto.
- En el bilingüismo y la introducción del euskara, se busca los planteamientos más actuales en Europa y Canadá, tomando como ejemplo Catalunya.

Es evidente que el hecho de denominarse ikastola no conlleva pertenecer a ningún movimiento de renovación pedagógica, ni que ikastola sea sinónimo de renovación, pero sí se puede constatar una seria preocupación, en la mayoría de las ikastolas, por introducir la renovación pedagógica, que muchas veces ya estaba implícita por el hecho de tener que impartir la docencia en euskara. De ahí que en muchas ocasiones se ha llegado a confundir renovación con euskaldunización escolar, cuando lo que subyacía era una preocupación por conocer los métodos más idóneos para introducir la enseñanza del euskara. También hay que constatar que las personas implicadas en el movimiento de las ikastolas estaban interesadas en que estos centros fuesen referencia de renovación pedagógica, aspecto que podía verse favorecido por el tipo de reclutamiento del profesorado, la juventud del profesorado, las características organizativas, etc.

²³ Idoia Fernandez *Op. Cit* 1994.; Irene Lopez-Goñi, I. *Op. cit.*, 2002 y Paulí Dávila, 1995; además de Gregorio Arrien *Op. cit.*, 1993. En estas obras se puede encontrar diversas perspectivas de acercamiento a la historia de las ikastolas.

Como un ejemplo dentro de la amplia variedad de opciones para introducir la renovación pedagógica en las ikastolas, el más señalado, desde su fecha de inicio, es el caso de *Langile Ikastola*, de Hernani (Gipuzkoa). Esta ikastola comenzó con la aplicación de una metodología freinetiana, en un contexto en el que Freinet era una referencia obligada para quienes estaban interesados en la renovación pedagógica. En 1970 se puso en marcha esta experiencia con un parvulario que fue origen de la escuela actual. En 1972 se unifican las aulas de preescolar y en 1976 esta experiencia se legaliza como cooperativa y adopta el nombre de *Langile Ikastola*. Durante 1981-82 se integra en el colectivo EEPA, la ikastola trabaja en defensa de la Escuela Pública Vasca. En 1993 se inicia el proceso de publicación, pasando a la red pública, de acuerdo con la legislación vigente. Desde 1996 se implanta la ESO. El itinerario seguido por esta ikastola puede ser modelo de muchas otras experiencias educativas en Euskal Herria. La metodología pedagógica seguida desde sus inicios siempre ha estado afín a los presupuestos pedagógicos de Freinet. Entienden la escuela como un lugar de investigación permanente, adecuando para ello la organización de las aulas a cada edad: *txokos* (espacios) y talleres. Las actividades extraescolares son elementos importantes en el desarrollo del curriculum. El profesorado impulsa la interdisciplinariedad y el trabajo cooperativo. Es una escuela integrada en su entorno, que entiende que el conocimiento y la experiencia están también fuera de las aulas. En la actualidad el euskara, el castellano y el inglés se trabajan de forma coordinada.

La nueva situación generada desde la aprobación de la Constitución de 1978 y el Estatuto de Autonomía en 1979, para la Comunidad Autónoma Vasca, significará para las ikastolas el comienzo de un proceso de normalización jurídica y de equiparación pública de estos centros. Desde la *Normativa de Titularidad Pública de las Ikastolas* de 1980, por el cual la mayoría de las ikastolas adoptan la condición de centros públicos no estatales, comprometiéndose a una serie de condiciones, hasta la aprobación de la *Ley de la Escuela Pública Vasca* de 1993 por la que la mayoría de ikastolas optan por ser centros públicos, se ha recorrido un largo camino, un proceso de integración, no exento de enfrentamientos políticos y sociales, además de pedagógico en cuanto a la posible pérdida de identidad de lo que significaba el movimiento de las ikastolas, dentro de la renovación pedagógica.

3.2. Los centros públicos

Por lo que respecta a la escuela pública, desde la década de los setenta, comienza a surgir un movimiento renovador unido a la Iglesia, en muchos casos y las asociaciones católicas de maestros. Existe una dispersión de experiencias, ligadas más a los planteamientos renovadores del profesorado que a la implicación global de la escuela. En ese contexto, en la década de los ochenta estos colectivos reivindican una defensa de la profesionalización docente dentro de un movimiento general, así como la defensa de la *Escuela Pública Vasca*. El objetivo de estos planteamientos sobre la escuela pública es el de integrar ambas redes (las ikastolas y los centros públicos), defendiendo lo mejor de cada una de ellas: "Abierta a todos los alumnos sin discriminaciones; democrática, pluralista, científica en sus métodos de conocimiento, vasca en sus contenidos lingüísticos y culturales, con un tronco común de enseñanzas hasta los 18 años", como en su momento (1978) defendía Luis Otano. Estos planteamientos no cuajaron en su momento y ha

tenido que pasar más de una década para que, por vía legislativa y por la propia evolución y el proceso de reformas llevado a cabo, para que exista un planteamiento general sobre los principios de la escuela pública vasca. No obstante, no puede afirmarse que se haya conseguido, debido a la existencia de reticencias por cada una de estas redes. Es decir, a pesar de que legalmente y en la actualidad, solo existan dos redes escolares, lo cierto es que las culturas escolares de las ikastolas, las escuelas públicas y las privadas mantienen sus propias identidades y referencias culturales.

A modo de ejemplo, podemos referirnos a un caso conocido de un centro público que desarrolla una experiencia, ya dilatada en el tiempo, de renovación pedagógica en Donostia-San Sebastián. Se trata del centro escolar público de Amara Berri, que comenzó en 1979 y continúa hasta la actualidad. Este proyecto se denomina: "La globalización como proceso vital dentro de un sistema abierto" promovido por Loli Anaut, quien comenzó trabajando sola y directamente como profesora, durante la etapa de investigación previa a la puesta en marcha en el Preescolar del Colegio Público de Amara Berri. Posteriormente pasa a coordinar el equipo de profesores y desarrollo del proyecto. La implantación de este proyecto se ha ido desarrollando progresivamente desde 1979. En la actualidad existen una decena de centros que siguen más o menos este proyecto pedagógico. Los alumnos implicados en el mismo están comprendidos entre edades de 3 y 14 años. El número de profesionales implicados es de 41 y en el centro escolar rigen los modelos B (enseñanza parcialmente en castellano y euskara y D (enseñanza íntegramente en euskara).

El proyecto pedagógico se define como: globalizado, sistematizado evaluable y generalizable. Globalizado, es decir, general, total, que supere los tratamientos aislados, parcelados para posibilitar procesos vitales de desarrollo. Sistematizado: que alcance un grado de desarrollo donde cada elemento se conciba como función de algún otro, sin dejar elementos aislados. Evaluable; que permita al maestro o equipo de profesores seguir con facilidad el proceso individual de cada alumno o alumna y generalizable para poder ir ampliando. Se trata de un sistema metodológico en el que se parte de "los intereses del niño o de la niña: EL JUEGO Y LA IMITACIÓN DEL MUNDO DEL ADULTO. El juego es la base de la estructura de las aulas". "No programamos por áreas o materias sino por grandes actividades vitales, donde todas las materias se interrelacionan"²⁴. Las grandes actividades del sistema son las siguientes: la casa, los juegos, la pintura, el teatro, la imprenta y la tienda (en preescolar).

Por otra parte, la reforma del sistema educativo que planteaba la LOGSE, respecto a la asunción de los planteamientos que venía defendiendo la renovación pedagógica, es asumida por la mayoría de los centros públicos a partir de la implicación del profesorado, que desde sus inicios mostró una postura favorable. En este sentido, los programas de formación del profesorado promovidos por el Gobierno Vasco, y ampliamente aceptados por el profesorado, es un buen índice de implicación no solo del profesorado sino de los pro-

²⁴ Loli Anaut y equipo, *La globalización como proceso vital dentro de un sistema abierto en una escuela pública*, Vitoria-Gasteiz, Servicio central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 1989

pios centros docentes que han procurado ir asimilando las reformas y la actualización pedagógica en diferentes ámbitos que afectan a la organización, la docencia, actividades escolares, materias de enseñanza, etc. Todo ello ha contribuido a extender la concepción, que planteábamos al principio, relativa a la existencia de una renovación pedagógica difusa que afecta a multitud de centros, aunque no haya una manifestación explícita de seguir los principios de renovación pedagógica.

3.3. La escuela privada

Con respecto a la enseñanza privada, el primer dato que tenemos que tener presente es la gran importancia de esta red escolar en el País Vasco. Desconocemos la incidencia de la renovación pedagógica en estos centros, aunque la mayoría de los mismos pertenece a congregaciones religiosas y, consecuentemente, están bajo la égida ideológica de la FERE. Este hecho no implica necesariamente estar al margen de la renovación pedagógica, pero cabe presuponerse que muchos de los principios de la misma son ajenos a los planteamientos religiosos. Por otra parte, tenemos que recordar que en 1976, el 90% de este profesorado privado no es vasco, aunque progresivamente se ha ido euskaldunizando.

Una experiencia dentro de este ámbito es el proyecto desarrollado en el centro de los Jesuitas de Durango (Bizkaia), y que dio lugar a la publicación del libro *La escuela que pudo ser (1972-1978)*²⁵. Este proyecto fue diseñado e impulsado por Loli Anaut y que después dio lugar a un desarrollo del mismo en el Colegio Público de Amara-Berri, al que nos hemos referido anteriormente. Se trataba de una experiencia que no pudo desarrollarse debido al marco en el cual pretendía llevarse a cabo (un colegio religioso) y que no logró la aceptación ni del centro, ni de los propios padres. El proyecto se llevó a cabo por parte de un grupo de maestras y maestros que pretendían renovar la enseñanza tradicional, encaminados por un objetivo: “Estructurar la escuela como un juego de imitación de los mayores”. Se trata de una organización didáctica y escolar basada en la experiencia de los propios niños. La organización partía de diversos departamentos (charla, radio, editorial, comercial, plástica, etc.) que permitía al alumnado una experiencia sobre la vida real, como ya hemos apuntado anteriormente.

4. Los libros de texto y la renovación pedagógica

Uno de los indicadores para conocer el grado de penetración de las influencias de la renovación pedagógica lo tenemos en los libros de texto, que de alguna forma recogen las nuevas aportaciones y planteamientos didácticos innovadores. No obstante, hemos de ser conscientes de que muchas de las perspectivas renovadoras surgen precisamente en contra de la dictadura del libro de texto, con lo cual las dificultades para encontrar material escolar distinto al libro de texto se amplían. La crítica a los libros de texto por parte de muchas profesoras y profesores implicados en la renovación pedagógica, les orientaba hacia la creación de material escolar con una concepción pedagógica alternativa. En este

²⁵ Equipo de Durango, *La escuela que pudo ser*, Madrid, Zero-Zyx, 1979

sentido, y a partir de los relatos de muchas profesionales, de las ikastolas, por ejemplo, se manifiestan claramente: si la ikastola es una alternativa pedagógica, también, en cuanto al material escolar y a los libros de texto, debe ser alternativa, fundamentándose en las ideas freinetianas y posteriormente en el constructivismo de Piaget. Este sería un primer obstáculo en cuanto a los libros de texto. Muchas maestras utilizaban material de elaboración propia, que iban reconstruyendo sucesivamente.

En el contexto de la elaboración de material escolar para las ikastolas, en la mayoría de los casos, ese material fue realizado por las propias maestras implicadas en el movimiento de las ikastolas. La publicación de textos escolares durante este periodo irá en progresivo crecimiento, en función de las necesidades demandadas por las ikastolas. La carencia de libros escolares hizo que en muchas ikastolas y en las *etxe-eskolak* se utilizase libros anteriores a la guerra civil. El caso más llamativo fue el de *Xabierto*, libro de lectura de notable influencia nacionalista, y que marcó a unas cuantas generaciones de estudiantes de ikastolas. No obstante, las dos creaciones más importantes de los colectivos de maestros, antes citados, fueron las colecciones de libros escolares que se han mantenido durante largo tiempo: la *Ikastola liburutegia* (la biblioteca de la ikastola), de Gordailu y *Saioka*, de Iker. Ni que decir tiene que estos dos proyectos tomaron una opción clara desde sus comienzos hasta su desaparición en 1978 al publicar libros de texto y de lectura infantil desde dos perspectivas pedagógicas: la utilización del euskara unificado y la adopción de las nuevas tendencias pedagógicas. Su aportación al proceso de consolidación de las ikastolas, en la última etapa del franquismo y de la transición democrática, debe ser tenida en consideración tanto por la labor desarrollada por el profesorado que lo integraba, como por la elaboración de un material didáctico imprescindible para atender las necesidades y demandas generadas, por la expansión de las ikastolas²⁶.

5. La Administración educativa en la época democrática y la innovación pedagógica

A partir de las competencias asumidas por el Gobierno Vasco, en virtud del Estatuto de Autonomía de 1979, comienza un periodo interesante para conocer la implicación de la administración educativa en el apoyo y desarrollo de la renovación pedagógica. No podemos realizar un estudio exhaustivo de esta política, aunque señalaremos algunos rasgos que implican el interés de dicha administración por apoyar iniciativas pedagógicas de experimentación en algunos centros, siempre desde la perspectiva de la renovación pedagógica, aceptando en la mayoría de los casos las propuestas procedentes de los mismos centros o bien de parte del profesorado que reclamaba algún tipo de ayuda para su actualización pedagógica o profesional. En líneas generales, la administración educativa siempre se ha mostrado receptiva a las propuestas de innovación, cuando no las ha promovido desde la propia administración. Este apoyo consistía en la oferta de cursos, dentro de los programas de formación del profesorado, implicando en ello a otras instituciones

²⁶ Paulí Dávila, P. y Lore Erriondo, "Los libros de texto en euskara". En Agustín Escolano (Dir.) *Historia Ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.

educativas, como las diferentes universidades, a través de sus departamentos o de los ICEs respectivos, la inspección o los centros de profesores, además de otros organismos. La mayoría de los cursos ofertados estaban orientados por las propias demandas del profesorado y otros hacían referencia a los programas de euskaldunización del profesorado en ejercicio. Ni que decir tiene que los presupuestos económicos dedicados a estas actividades suponen una parte importante de la dedicación presupuestaria, dedicada no solamente a los gastos ocasionados por dichos cursos, sino también a la liberación del profesorado y nuevas contrataciones.

Por lo que respecta a la política general del Gobierno Vasco, el periodo más fructífero desde el punto de vista de sentar las bases de lo que sería su posterior desarrollo, lo podemos encontrar entre los años 1979-1985. En 1981, año que asume las competencias en educación, el 45,7% del presupuesto de la Comunidad Autónoma Vasca lo constituía el capítulo dedicado a la enseñanza. Las leyes más importantes que se han aprobado durante el periodo de autonomía son las siguientes: el Decreto de bilingüismo (1979); la Ley sobre normalización del uso del euskara (1982); el Decreto de los modelos lingüísticos (1983) y la Ley de la Escuela Pública Vasca (1993). A ello tenemos que sumar toda una amplia legislación que desarrolla estas importantes leyes que afectan al sistema educativo, a la formación del profesorado, a la creación de instituciones y organismos administrativos.

5.1. Política educativa y renovación pedagógica

Por lo que respecta al ámbito de la renovación pedagógica, en 1984 se creó la Dirección General de Renovación Pedagógica, anteriormente denominada de Ordenación Académica y que hasta la actualidad, bajo diferente dependencia orgánica, se cuida de todos los proyectos relacionados con la renovación pedagógica. Durante el periodo comprendido entre 1981-83 los ámbitos de trabajo se centraron en los siguientes aspectos: elaboración de los programas de distintas asignaturas en euskara, adaptados a los modelos lingüísticos; formación del profesorado a través de los diferentes ICEs Adarra, Cursos de Verano, UNED de Bergara; realización de material escolar y libros de texto adaptados a los programas; puesta en marcha de los centros de innovación pedagógica. Durante ese periodo inicial se entró en contacto con la Generalitat de Catalunya, el IMIPAE de Barcelona y otros organismos a fin de orientar la propia actividad administrativa. Así mismo se pusieron en marcha los programas de euskaldunización del profesorado.

También hay que destacar la creación en 1992 del Instituto para el Desarrollo Curricular y Formación del Profesorado (Decreto 195/1992), dependiente de la Dirección de Renovación Pedagógica, y dirigido por Luis Otano. Se configuró como un centro de asesoramiento y apoyo, influyendo en los aspectos más cualitativos de la reforma y la innovación, asumiendo servicios dispersos. Las áreas de su competencia fueron las siguientes: desarrollo curricular, necesidades educativas especiales y formación del profesorado.

En una evaluación global, podemos decir que las áreas más desarrolladas, desde el principio de las competencias hasta la actualidad han sido las siguientes:

- *Innovación y experimentación de centros escolares.* Desde 1984 y hasta el presente, la Consejería de Educación ha canalizado proyectos y experiencias propuestas por los centros públicos para la experimentación y la innovación educativa, con la introducción de nuevos métodos, programas y sistemas organizativos.
- *Formación permanente del profesorado.* Esta formación se ha realizado a partir del Programa GARATU desde 1996. Existe una amplia oferta por parte de la Consejería de Educación y cada vez la demanda es menor. Esta demanda, por parte del profesorado, esta orientada a la formación entre iguales en el propio centro, y con algún tipo de ayuda externa.
- *Actualización lingüística del profesorado,* a través del Programa IRALE hasta 1996, fecha en la que existía un cupo de 800 plazas para liberaciones del profesorado. Estos programas han ido cambiando de denominación, pero manteniendo parecidos criterios con respecto a la formación y actualización pedagógica y lingüística del profesorado. Los presupuestos de estos programas han sido amplios y tratando de satisfacer todas las demandas existentes. A la vista de los resultados, cabe decir que la inversión realizada ha cubierto las expectativas, sobre todo en el campo de la euskdunización del profesorado en la enseñanza pública.
- Otras actuaciones del Gobierno Vasco se han dirigido al campo de la *integración de todo tipo de discapacidades en la escuela*, siendo pionero en muchos programas llevados a cabo y también de minorías étnicas como ocurre con los niños y niñas romanes y otros grupos de población. Así mismo, los centros de formación del profesorado, que han pasado por diferentes denominaciones (CAR, COP, Berritzegune) han sido unos ámbitos privilegiados para transmitir y fomentar la renovación pedagógica en muchos niveles de actuación. También el fomento e introducción de las nuevas tecnologías en la enseñanza ha sido un capítulo importante de la política educativa del Gobierno Vasco.
- En la situación actual existen *tres ámbitos de actuación que denotan una cierta preocupación*, no tanto por una forma nueva de repensar la renovación pedagógica, como por ampliar y consolidar niveles de *calidad en la enseñanza*: se trata del Programa Eleaniz (trilingüismo escolar), de manera que las escuelas puedan ofertar una enseñanza en inglés, euskara y castellano desde edades tempranas. Otro programa es el de educación afectivo/sexual y, finalmente, la continuación de la normalización lingüística, tanto en la ya tradicional del Área de lengua, como en el Área cultural (curriculum vasco)²⁷.

²⁷ Xavier Garragorri, X. "Integración de la lengua y cultura vasca, de las lenguas y culturas en contacto, de la cultura europea y universal en el curriculum vasco". Comunicación presentada al Congreso Internacional de Educación Plurilingüe, Getxo (Bizkaia), 2001

Conclusiones.

En la segunda mitad del siglo XX, la renovación pedagógica en Euskal Herria ha conocido diversas etapas. En un primer momento, podemos hablar de una renovación pedagógica llevada a cabo de manera informal, en un contexto de recuperación del euskara y de la escolarización en esta lengua promovida por las ikastolas, así como por parte del profesorado interesado en una renovación pedagógica, unida a la reivindicación de la escuela pública vasca. A partir de los estatutos de autonomía para las comunidades vasca y navarra, así como los procesos de reformas educativas, se procede a una cierta “normalización” de la renovación pedagógica asumida por los gobiernos respectivos.

En todo este proceso, dos elementos son destacables por su vinculación a la renovación pedagógica: por una parte, el papel jugado por las ikastolas y sus implicaciones en el profesorado, en la elaboración de material, en las innovaciones metodológicas en la enseñanza del euskera, etc. y por otra, la vinculación de una parte importante del profesorado con los movimientos de renovación pedagógica y la defensa de una escuela pública vasca.